

LA VIDA DESPUÉS DEL GOLPE

PRESENTACIÓN

DANIELA JARA L.*, MANUELA BADILLA**

LA MEMORIA DEL GOLPE está imbricada en la forma que la sociedad chilena tiene de entender, hablar y actuar respecto de su pasado, presente y futuro: es parte de su narrativa histórica. Los esfuerzos por representar colectivamente los acontecimientos han sido parte de los debates, conflictos y disputas en torno al significado de la historia reciente y han sido parte de los debates sobre la democracia y las proyecciones que tiene nuestra vida en común. Tanto la memoria del golpe de Estado como sus desafíos se han transmitido de generación en generación, y sus imágenes, afectos y narrativas han circulado simbólicamente y materialmente, formando una memoria cultural que es parte constitutiva del presente (A. Assmann, 2011; J. Assmann, 2008).

A 50 años del golpe, es el trabajo conmemorativo lo que llama nuestra atención. Esta memoria ha pasado a ser colectiva y recolectada gracias a la incansable labor de difusión, resistencia y transmisión que diversos individuos, organizaciones y agrupaciones han logrado producir, y a su capacidad de institucionalizarlo (Klep, 2012; Lira y Loveman, 2005). En esta doble forma de elaborar el golpe, a través de la memoria de la sociedad civil y a través de las instituciones, una serie de artefactos han mediado nuestra relación cultural con este hito clave del siglo XX: dispositivos de justicia transicional (Jara, 2020), museos (Hite, 2017), memoriales (Aguilera, 2015; Piper y Hevia, 2012), conmemoraciones (Badilla Rajevic, 2020; Lazzara,

* Doctora en Sociología. Académica de la Escuela de Sociología, Universidad de Valparaíso, Valparaíso, Chile. Correo electrónico: daniela.jara@uv.cl. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1432-9790>

** Doctora en Sociología. Académica de la Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile. Correo electrónico: manuela.badilla@uc.cl. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9643-3761>

2011), sitios (Escariz Oñate, 2022; Guglielmucci y González López, 2019), archivos (Bernasconi et al., 2019), novelas y películas (Ros, 2012; Salomone, 2015), así como otros menos visibles que son parte de las estructuras y horizontes de la vida cotidiana (Jara, 2017; Reyes et al., 2013).

Una de las características de este proceso de representación colectiva es que ha tendido a ampliar su campo semántico: el recuerdo del golpe está lejos de referirse exclusivamente al quiebre de la democracia que tuvo lugar en 1973 cuando se bombardeó el Palacio de La Moneda (Stern, 2010). Tanto su memorialización como sus modos de institucionalización han ocurrido en contextos específicos y en diferentes momentos de la historia, tales como las décadas del activismo internacional y el surgimiento del lenguaje de derechos humanos, durante la implementación de políticas de austeridad en todo el mundo, y también en medio de una crisis de la representación a nivel global. El golpe mismo y su memoria se enmarcan así, inevitablemente, junto a otras memorias. La representación pública del golpe es parte de una constelación histórica en la que se articulan una serie de procesos, experiencias y transformaciones que han tenido lugar en el mundo y en Chile en los últimos 50 años. Esta propiedad de ser actualizada en relación a otras significaciones de procesos históricos es un aspecto central de la memoria cultural del golpe, tanto en su intersubjetividad como en su dimensión institucional. Esta constante negociación de su significado es justamente uno de los focos que nos interesa abordar transversalmente en este dossier. ¿Qué se recuerda a 50 años del golpe?, ¿qué y cómo se ha representado y conmemorado, en las distintas esferas de la vida social e institucional?, ¿cómo ha pasado el golpe a ser una memoria cultural, más allá de un trauma político de un sector particular?

Para este dossier se ha convocado a investigadores e investigadoras de universidades nacionales y extranjeras para abordar temas como: los legados de la memoria del golpe y la dictadura, la “memoria larga” de la transición, los artefactos que han producido una memoria cultural sobre el pasado, y el problema de la justicia desde diversos puntos de vista, incluyendo el punto de vista institucional. Este dossier busca explorar los innumerables y profundos efectos y herencias de este periodo de la historia de Chile, así como los desafíos y posibilidades que ofrece, en tanto horizonte.

En “La memoria viva de la calle: Impactos sociales, culturales y políticos en Chile”, Marie-Christine Doran y Ricardo Peñafiel desplazan la atención al problema de la memoria de la posdictadura, como una de las características de la conmemoración de los 50 años del golpe. En su artículo los autores sugieren que durante las últimas décadas ha existido un cambio en los ejes

de construcción social de la memoria, donde el malestar hacia la narrativa y la ética transicional han sido elaborados socialmente mediante una serie de apropiaciones y demandas desde abajo, hasta conformar una memoria contrahegemónica. Su argumento es que el malestar del estallido fue una respuesta a lo que denominan como la traición de las élites “moderadas”, cuya moderación paradójicamente contribuyó a reproducir la herencia dictatorial en distintos ámbitos de la sociedad chilena. Los autores sugieren que posiblemente el cambio en los discursos y materialidades de las movilizaciones de 2019 dejen entrever un cambio en la sociedad chilena, que a través de disputas por el sentido lograron un cambio en la enunciación de lo aceptable políticamente.

En “Sobre el efecto reparador de las sentencias civiles en casos de violaciones graves a los derechos humanos en Chile”, los autores Hugo Rojas Corral y Alberto Pino Emhart analizan uno de los aspectos centrales del problema institucional de la memoria: la materialización de la justicia. Si bien los tribunales han dictado 573 sentencias en casos de violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura, hoy cerca de 1.500 causas de derechos humanos se encuentran pendientes. Con un sentido de urgencia a causa de la necesidad que tiene la justicia de ser oportuna y evitar lo que llaman la impunidad biológica, los autores de este artículo explican el efecto reparador de las sentencias condenatorias en las víctimas y sus familiares, a pesar del tiempo transcurrido. A través de un análisis jurídico establecen recomendaciones procesales para agilizar los procesos pendientes, y plantean además la importancia de hacer efectiva la compensación a las víctimas, de acuerdo a los estándares del derecho internacional y las recomendaciones de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Señalan, por ejemplo, que una de estas recomendaciones de reparación no pecuniaria es la conmemoración de las víctimas, entre varias otras reparaciones expresivas y simbólicas.

En “La construcción del lenguaje global de los derechos humanos en el Chile posdictatorial: un análisis de la representación local del caso Letelier” Daniela Jara y Manuela Badilla analizan el caso Letelier, cuyo juicio fue televisado y tuvo una alta difusión, a diferencia de la mayoría de los juicios a perpetradores, salvo contadas excepciones. Si bien este juicio logra generar una condena categórica y pasa a ser un precedente dentro de otras prácticas de justicia, la individualización del perpetrador generó importantes cismas dentro del discurso mismo de la derecha. Las autoras sugieren que el caso Letelier permite reconstruir la incorporación del lenguaje global de derechos humanos, los límites de su apropiación y los cambios provocados

en la representación de la historia reciente. Los resultados muestran que los discursos públicos sobre el caso Letelier tuvieron un carácter intermés-tico, logrando influir en escenarios globales y locales, y erosionar las bases morales de la dictadura, y, por otra parte, una capacidad pedagógica que permitió la narración de una memoria cultural de la atrocidad, marcando un quiebre en la representación de la historia reciente.

En “Panorama del cine documental a 50 años del golpe de Estado de 1973: dictadura, trauma y memoria colectiva en Chile”, Antonio Traverso plantea que los documentales sobre la dictadura han contribuido tanto a la investigación como a la conmemoración pública del período por medio de variadas estrategias. En este sentido, el autor explora la capacidad performativa que tiene la memoria cultural, mucho más allá de la representación de lo traumático. A través de su análisis, Traverso da cuenta de cómo estos productos culturales han representado no solo el trauma de personas y comunidades, sino que también han sido parte de la creación de mecanismos de resiliencia y han contribuido a representar y fortalecer la capacidad de agencia de los sujetos y las comunidades. Asimismo, el autor destaca que los documentales han sido capaces de crear alternativas a la memoria monumentalista de la década de los 90, problematizando la relación entre la historia nacional, la memoria pública, y los doble-vínculos del legado traumático, neoliberal y autoritario de la dictadura en el proceso de justicia transicional chileno.

En “Tejiendo un nuevo imaginario: la política y el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos en el 50 aniversario del golpe de Estado militar en Chile”, Katherine Hite explora las formas en que los espacios, sitios y usos de la memoria han evolucionado en los últimos cincuenta años en relación con la política y el activismo. La autora sugiere que las discusiones sobre la memoria están codificadas políticamente. En su ensayo, Hite observa que en los primeros años posteriores a la dictadura, el reconocimiento público de las afiliaciones izquierdistas o la militancia de izquierda de los años anteriores a 1973 por parte de los activistas de derechos humanos era prácticamente inexistente. El lenguaje y el activismo de la memoria y los derechos humanos sustituyó a un reconocimiento público más explícito de las luchas y derrotas políticas revolucionarias. De acuerdo con Hite, el siglo XXI trajo una resignificación de la memoria del golpe, junto con nuevos partidos políticos y alianzas.

REFERENCIAS

- Aguilera, C. (2015). Memories and silences of a segregated city: Monuments and political violence in Santiago, Chile, 1970-1991. *Memory Studies*, 8(1), 102-114. <https://doi.org/10.1177/1750698014552413>
- Assmann, A. (2011). *Cultural Memory and Western Civilization*. Cambridge University Press.
- Assmann, J. (2008). Communicative and Cultural Memory. In *Cultural Memory Studies: An international and Interdisciplinary handbook*. De Gruyter.
- Badilla Rajevic, M. (2020). The Day of the Young Combatant, generational struggles in the memory field of post-dictatorship Chile. *Memory Studies*, 13(2), 191-207. <https://doi.org/10.1177/1750698017730871>
- Bernasconi, O., Lira, E., & Ruiz, M. (2019). Political Technologies of Memory: Uses and Appropriations of Artefacts that Register and Denounce State Violence. *International Journal of Transitional Justice*, 13(1), 7-29. <https://doi.org/10.1093/ijtj/ijy033>
- Escariz Oñate, M. (2022). *Regulación de los sitios de memoria en el Cono Sur: Análisis crítico y propuestas para Chile*, 10, 1-57. <https://doi.org/10.15691/0719-9112Vol10n1a1>
- Guglielmucci, A. y González López, L. (2019). La experiencia de Chile y Argentina en la transformación de ex centros clandestinos de detención, tortura y exterminio en lugares de memoria. *HIOL, Hispanic Issues On Line*, 22, 57-81.
- Hite, K. (2017). Spaces, Sites, and the Art of Memory. *Latin America Research Review*, 52(1), 190-196. <https://doi.org/10.25222/larr.97>
- Jara, D. (2017). El Diario de Francisca: Representaciones infantiles sobre la violencia política en la vida cotidiana durante los 70. *Castalia - Revista de Psicología de La Academia*, 29(5), 16-26.
- Jara, D. (2020). Las comisiones de verdad, sus narrativas y efectos en el largo plazo: Disputas en torno a la representación de los perpetradores en la posdictadura chilena. *Atenea*, 521, 249-264.
- Klep, K. (2012). Tracing Collective Memory: Chilean Truth Commissions and Memorial Sites. *Memory Studies*, 5(3), 259-269.
- Lazzara, M. (2011). Dos propuestas de conmemoración pública: Londres 38 y el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (Santiago de Chile). *A Contracorriente: una revista de historia social y literatura*, 8(3), 55-90.
- Lira, E. y Loveman, B. (2005). *Políticas de reparación. Chile 1990-2004*. Lom.
- Piper, I. y Hevia, E. (2012). *Espacio y Recuerdo. Archipiélago de memorias en Santiago de Chile*. Ocho Libros.
- Reyes, M. J., Muñoz, J. y Vázquez, F. (2013). Políticas de Memoria desde los discursos cotidianos: La despolitización del pasado reciente en el Chile actual. *Psyke*, 22(2), 161-173.

- Ros, A. (2012). *The Post-dictatorship Generation in Argentina, Chile, and Uruguay: Collective Memory and Cultural Production*. Palgrave Macmillan.
- Salomone, A. N. (2015). *Memoria e imaginación poética en el cono sur: (1960-2010)*. Corregidor.
- Stern, S. J. (2010). *Reckoning with Pinochet: The Memory Question in Democratic Chile, 1989–2006*. Duke University Press.